PALABRAS DEL MINISTRO ARTURO ZALDÍVAR, PRESIDENTE DE LA SUPREMA CORTE DE JUSTICIA DE LA NACIÓN Y DEL CONSEJO DE LA JUDICATURA FEDERAL, DURANTE LA CEREMONIA DE ENTREGA DE LA PRESEA SILVESTRE MORENO CORA.

27 DE MARZO DE 2019.

Simplemente recordar que hoy, como cada año desde hace algún tiempo, el CJF se reúne para rendir homenaje y reconocimiento a alguno de los servidores públicos que lo integran, que se han destacado por su trayectoria, por los años de servicio, por su honradez, por su honorabilidad, y encarnar aquellas virtudes y cualidades que quisiéramos que todos los integrantes del Poder Judicial Federal tuvieran.

Pero hoy es un día particularmente especial, porque rendimos homenaje a una mujer que por casi 52 años ha servido al Poder Judicial Federal, con honradez, con honorabilidad, con seriedad, con eficacia, con eficiencia y, por lo que vi en los dos videos que nos transmitieron, con alegría.

Es particularmente relevante que se trate de una mujer que ingresó al Poder Judicial Federal, como ya se dijo aquí, en momento muy complicados, en donde la brecha de la desigualdad y la discriminación entre los hombres y las mujeres era mucho más grande que la que tenemos ahora; que de por sí sigue siendo importante.

Y mujeres como doña Consuelo, que abrieron camino, que pelearon por mejores condiciones, que sacaron adelante a sus hijos, son un ejemplo para todas las trabajadoras del PJF, y son un ejemplo para todas las mujeres de este país. De que con dedicación y esfuerzo es posible salir adelante y es posible generar una carrera, con la cual se puedan desarrollar y ser felices.

Pero también es un recordatorio para el Poder Judicial Federal, que tenemos que redoblar esfuerzos para lograr una auténtica igualdad sustantiva entre los hombres y las mujeres. La discriminación, el acoso sexual, el acoso laboral, los roles que impiden que la mujer se pueda desarrollar en igualdad con los hombres ahí siguen y se alimentan todos los días con actitudes, a veces, groseras, graves, pero en muchas ocasiones a través de conductas casi imperceptibles. Miradas, comentarios, cuchicheos que ofenden de manera grave a la mujer, y que los hombres en muchas ocasiones se sienten con derecho a tener ese tipo de conductas.

Imperceptibles, pero en conjunto van generando, o van coadyuvando, o van fortaleciendo una cultura machista, que hoy es inadmisible en la sociedad mexicana y, particularmente, en el Poder Judicial Federal.

En esta administración lucharemos de manera incansable, con seriedad y con energía contra la discriminación de la mujer. Lucharemos y castigaremos el acoso sexual y laboral, y generaremos acciones afirmativas para que la mujer pueda desarrollarse de mejor manera en el Poder Judicial Federal.

Para que podamos tener más mujeres en puestos relevantes en el Poder Judicial. Para que tengamos más juezas, más magistradas, más oficiales, más actuarias, más secretarias. Para que efectivamente halla una verdadera revolución feminista en el Poder Judicial Federal. En la cual apoyemos con decisiones decididas más allá del discurso, con acciones concretas, que hagan diferencia a todas las servidoras públicas del Poder Judicial Federal.

Doña Consuelo es un ejemplo, es un ejemplo que deben seguir todas las mujeres del Poder Judicial; pero es un ejemplo que debe repetirse en condiciones mucho más favorables. No queremos que las mujeres tengan que pasar muchas de las cuestiones, que seguramente pasó doña Consuelo. Queremos que las mujeres se puedan desarrollar en libertad y con igualdad en todo el país, pero particularmente en lo que a nosotros nos toca en el Poder Judicial Federal.

Quisimos, en este acto, rendir homenaje a una mujer, rendir un homenaje a una mujer con una larga trayectoria, rendir homenaje a una mujer que no estuviera en el Primer Circuito, y rendir homenaje a una mujer que no ocupa, en apariencia, los escalafones más altos del Poder Judicial Federal. ¿Por qué? Porque aparte de lo que he dicho, de lo importancia de la mujer, queremos mandar un mensaje de que todas y cada uno de los trabajadores y de los servidores públicos del Poder Judicial Federal, son importantes.

El Poder Judicial Federal es una enorme maquinaria. Todos y cada uno de los que trabajan aquí, son importantes. Para que el Poder Judicial Federal pueda funcionar, no basta con que los juzgadores hagan bien su trabajo; eso es un presupuesto que tendría que ser básico. Es necesario que todos los demás, que trabajan en muchas otras cosas, a veces en las áreas jurisdiccionales, pero muchas veces no en las áreas jurisdiccionales que funcionen.

Para que el Poder Judicial Federal responda a las necesidades de la sociedad mexicana, que nos exige ser más eficientes, más eficaces, más cercanos a la gente, que seamos más transparentes y más austeros, requerimos que todas y cada uno de los que integramos el Poder Judicial Federal cumplamos con nuestro trabajo.

Y doña Consuelo nos recuerda hoy que durante casi 52 años cumplió, y ha cumplido, y sigue cumpliendo con su trabajo; que, sin ella, quizá, ese Tribunal Unitario no hubiera podido funcionar como ha funcionado. Y a través de ella, de su trayectoria, de su ejemplo, de sus valores rendimos un homenaje indirecto a todos y cada uno de los servidores públicos, que integran el Poder Judicial Federal.

Porque lo más importante del Poder Judicial es su gente. No somos los ministros, no somos los consejeros. Lo más importante son todos los trabajadores uy están en todo el país, luchando día a día; levantándose temprano, acostándose tarde; saliendo, a veces, en condiciones peligrosas en las ciudades donde viven. Pero siempre con una ovación de servicio. Siempre con la camiseta puesta del PJF. Siempre tratando de servir de la mejor manera a las personas que llegan a pedir justicia al Poder Judicial Federal.

Doña Consuelo desde aquí le mando un abrazo muy cariñoso. Mi reconocimiento y mi admiración por estos casi 52 años de entrega al Poder Judicial Federal. Su vida, usted lo sabe, no ha sido en vano. Tiene los frutos ahí, de la felicidad de una vida plena; de sus hijos, de su nieto. Pero, además, tiene esta otra vertiente: usted es un ejemplo para todos los que integramos el Poder Judicial Federal. Hago votos por muchas Consuelos más, porque tengamos muchas mujeres más como usted, porque tengamos muchos hombres más como usted y porque renovemos la mística de servicio para tener un país mejor, todos y todas los que integramos el Poder Judicial Federal.

Muchas gracias.